

la lucha por la liberación nacional en suráfrica



PRIMERA PARTE — ANTECEDENTES HISTORICOS

Durante siglos el continente africano ha sido sometido a la colonización y brutal agresión de los países de Europa y EE.UU. Entre éstos los más sobresalientes han sido Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Portugal, Holanda, Alemania, Estados Unidos e Italia. Estos países han seguido distintos sistemas de colonización en distintos períodos de la historia.

Se pueden distinguir varios períodos de esta colonización y agresión: por ejemplo, la trata de esclavos (que le robó al continente millones de se-

res humanos), colonialismo capitalista mercantil, imperialismo y colonialismo.

La principal característica ha sido siempre la rapacidad en el robo de los recursos humanos y materiales de África, acompañado de las masacres a sangre fría de los pueblos indígenas y una completa falta de respeto por los derechos humanos y la dignidad de la población indígena.

Este sistema le ha dejado a África una herencia de pobreza, enfermedad e ignorancia.

En algunas partes de África el sistema colonial desarrolló (y se fundó) sobre una comunidad de europeos establecidos que dominaba la vida estatal, económica, social y cultural.

EL SUR DE AFRICA

En el sur de Africa, los movimientos de liberación, el MPLA, el FRELIMO, el ZAPU, el SWAPO y el ANC, han tenido un desarrollo similar. Su principal característica es la unificación de los pueblos oprimidos de Africa en la lucha contra el racismo blanco, el fascismo, el imperialismo y el neocolonialismo con métodos que originalmente fueron puramente políticos y que han venido a adquirir un carácter militar.

Cada uno de estos movimientos debe ser analizado a la luz de las condiciones históricas específicas del país en cuestión, la naturaleza y la historia de la dominación colonial y la unificación de las masas del pueblo en un movimiento revolucionario y de resistencia de los trabajadores y campesinos indígenas que aspire a la revolución nacional y social completa. La realidad de la situación fue lo que decidió a estas organizaciones a lanzarse por la vía de la lucha armada. En estos artículos haré especial énfasis en el desarrollo del movimiento de liberación nacional de Sudáfrica, en sus fuerzas motrices, tendencias y desarrollo a la luz de la conquista y despiadada opresión del país por los holandeses, los ingleses y el imperialismo interno. También haré hincapié en el papel desempeñado por el movimiento obrero.

LOS EMBATES DE LA COLONIZACION

Fue el destino histórico de los pueblos de Africa del Sur probar los

embates de la colonización europea a manos de los elementos más retrógrados, improductivos y bárbaros de Europa occidental: los feroces aventureros y negreros del Portugal feudal y los capitalistas mercantiles holandeses representados por la Dutch East Indian Company.

Antes de la llegada de los europeos, los pueblos del sur de Africa habían desarrollado sociedades estables basadas en la cría de ganado y varios tipos de agricultura. Se habían desarrollado varias formas artesanales. En Zimbabwe, y lo que hoy es el Transvaal, se había desarrollado una industria minera africana estimulada por convenios comerciales con el Este y con el mundo árabe. Se desconocía la propiedad privada sobre la tierra. En lo fundamental, era una economía de autosubsistencia, sin dinero ni algún otro medio de intercambio. No había divisiones de clase antagónicas ni agudas. Las formas de gobierno eran esencialmente de carácter popular y democráticas, siendo los jefes asistidos en sus deberes legislativos y administrativos por asambleas generales del pueblo que son comunes y tradicionales en las culturas del sur de Africa.

LA DEBACLE DE LA TRATA

La aparición de los portugueses y los holandeses alteró radicalmente las vidas de los pueblos africanos en estas tierras e imposibilitó el desarrollo de sus sociedades y los sometió a incontables calamidades. En la

costa sur-occidental de África, los negreros portugueses formaron una debacle. Entre 1486 y 1641 sacaron 1,389,000 esclavos de Angola (un promedio de cerca de 9,000 al año).¹ En el siglo XVIII el tráfico ascendió a 25,000 por año.

«Los efectos de esta gigantesca trata de esclavos penetró más y más profundamente en el interior del país. Los que huían de los ataques de los negreros solían desalojar a los habitantes de los territorios del interior para tener refugio ellos mismos y nuevos refugiados desalojaban a otros pueblos más adelante, creándose así una reacción en cadena de desórdenes y migraciones que tuvo repercusiones a través de todo el subcontinente».²

LA «DUTCH EAST INDIAN COMPANY»

La Dutch East Indian Company estableció una «estación de aprovisionamiento» en Ciudad del Cabo bajo la dirección de Jan Van Riebeeck en 1652. Su objetivo era proveer carne fresca y vegetales para los barcos de la compañía que navegaban entre Holanda y Java y otras colonias holandesas en el oriente.

La Dutch East Indian Company ha sido certamente descrita como *una creación típica de los capitalistas mercantiles... una saqueadora feroz que*

¹ Basil Davidson. «Despertar de África».

² H. Lawson, «Liberation» No. 16, Johannesburg, 16. 2. 56.

sólo destruyó y nunca construyó.³ Sir Stamford Raffles, el otrora gobernador de Java, ha descrito la historia de la administración colonial holandesa como *una de las más extraordinarias relaciones de traición, soborno, masacre y crueldad*. La historia de la compañía es la de una ilimitada destrucción y hasta de genocidio. Por ejemplo, Banjwangi, una provincia de Java, tenía una población de 80,000 en 1750. En 1811, durante la administración de la compañía, la población se redujo a 18,000. Sin embargo, la extensa depredación de la Dutch East Indian Company no le trajo ningún beneficio al pueblo de Holanda, sólo a la burguesía comercial que dominaba al país. Carlos Marx señaló que, «ya en 1648 el pueblo de Holanda estaba más explotado, más pobre y más brutalmente oprimido que todos los otros pueblos de Europa juntos.»

Inclusive, antes de que el grupo de Van Riebeeck llegara a establecer la estación, los barcos que hacían escala en «Table Bay» habían empezado el proceso miserable de robarle el ganado a los pueblos indígenas que desempeñaron tan importante papel en la subsiguiente historia de África del Sur.

El mismo Van Riebeeck apunta en su diario su actitud y la de la compañía con respecto a la población indígena. En cierta ocasión la compañía le escribió criticándole por ser

³ H. Lawson, op. cit.

demasiado amistoso hacia las tribus Khoisan locales a las que ellos llamaban «Hottentotes». Su respuesta fue: *Esto lo hicimos para que fueran menos tímidos, para tener más tarde una mejor oportunidad de capturarlos —1,100 ó 1,200 y cerca de 600 cabezas del mejor ganado en todo el país. Todos los días tenemos magníficas oportunidades para efectuar esto sin derramamiento de sangre y pudieramos obtener un gran servicio de este pueblo esclavizado en la caza de focas o trabajando en las minas de plata que esperamos serán encontradas aquí.*⁴

LA CAPTURA DE ESCLAVOS Y GANADO

En una carta posterior Van Riebeeck se queja de un reglamento de la Compañía que limitaba la expropiación de ganado: *resulta, por lo tanto, muy enojoso ver rebaños tan finos... aunque, si fuera permitido, hoy hubiéramos tenido la oportunidad de tomarles 10,000 cabezas... y hubiéramos podido apresar, sin dar un golpe, a muchos de los salvajes para mandarlos como esclavos a la India ya que siempre vienen a nuestro encuentro sin armas.*⁵

Al principio, los colonos holandeses que vinieron al Cabo en la época de Van Riebeeck, no tenían ni tierra ni ganado ni medios algunos. Los adquirieron por un proceso sencillo de agresión y robo de los pueblos

africanos del Cabo Occidental. No sólo les robaron la tierra y el ganado, sino que los esclavizaron para trabajar en sus tierras y se apropiaron de sus mujeres. Este proceso continuó durante todo el siglo XVIII. Cien años de gobierno por la Compañía destruyó prácticamente las florecientes comunidades Khoisan cerca de «Table Bay» en el Cabo Occidental. El viajero Dampier escribió: *Aquellos Hottentotes que vivían cerca de los pueblos holandeses derivan la mejor parte de su subsistencia de los holandeses, pues por lo menos uno le pertenece a cada casa. Hacen todo tipo de trabajo servil... tres o cuatro de sus parientes más cercanos esperan a la puerta o cerca de la casa holandesa a que les den las sobras y desperdicios de la mesa...*

Compárese esto con la descripción de Van Riebeeck de los rebaños de 10,000 cabezas de ganado que le pertenecían a estos «indigentes» escasamente un siglo atrás.

Además de su guerra de genocidio contra el pueblo Khoisan, la Compañía también introdujo el esclavismo en el Cabo. Parece paradójico que el esclavismo fuera introducido al país por una Compañía capitalista. Como señalara Lawson: *La llave de esta paradoja se encuentra en el carácter puramente mercantil del capitalismo de la Compañía; es decir, era un capitalismo que aún no había penetrado en el campo de la producción y por lo tanto no podía hacer*

⁴ Van Riebeeck's, «Journals».

⁵ Ibid.

más que extender los viejos sistemas que tenía a su disposición.

7

LA INFILTRACION HACIA EL INTERIOR

A pesar de que la Dutch East Indian Company había traído a los primeros colonos al Cabo en calidad de empleados, ni podía ni era su deseo controlar la infiltración constante durante años de los «Boers» hacia el interior del país. Sus métodos de agricultura extensiva agotaban la tierra rápidamente y constantemente se mudaban en grupos armados hacia el este y el norte en busca de pastoreos nuevos y robándose el ganado de los pueblos indígenas.

Algunas veces se trata de describir estas migraciones de los «Trek Boers» como una especie de misión civilizadora. Con el tiempo llegaron a penetrar profundamente en el interior del país, a Natal, al Estado Libre de Orange, y al Transvaal —un capítulo de la historia que suele ser glorificado por los amantes modernos de la mística del nacionalismo Afrikander (Boer) y el culto a los Voortrekkers. Es un tema manido de los apologistas del neonazismo contemporáneo del gobierno de Vorster—. Así escribe el escritor norteamericano Allen Drury, *este logro, igual que el de los pioneros del oeste americano, es de por sí impresionante y conmovedor, está lleno*

de una gran determinación, de heroísmo y de coraje.⁶

Pero Lawson lo describe más precisamente cuando dice:

El movimiento hacia el interior comenzó a fines del siglo XVI y continuó durante casi doscientos años. Su carácter peculiar se deriva del hecho de que fue motivado por la pobreza. Esta no fue una avanzada por una economía rica y creciente; fue un goteo furtivo que parecía estar trasplantando su propia pobreza, ignorancia y esterilidad cultural dondequiera que iba. Más que destruir las sociedades indígenas que se encontraban por su camino, las asfixiaba; no trajo ni adelanto económico ni civilización, sólo el estancamiento y la degradación.⁷

LA OPOSICION DE LOS XHOSA

Hacia finales del siglo XVIII, la colonia en el Cabo tuvo que enfrentarse a una oposición más fuerte que la que habían hecho las tribus Khoisan que no eran de temperamento guerrero. En lo que hoy día se llama, la Provincia Oriental del Cabo, vivían los pueblos de las tribus Xhosa. Sus vastos rebaños de ganado y sus fértiles tierras estimularon la avaricia de los colonos. Pero los Xhosa eran enemigos temibles, bien organizados y con una

⁶ Allen Drury, «A very Strange Society», Michael Joseph, London, 1968.

⁷ H. Lawson, «Liberation» No. 17, Johannesburg, March '56.

tradición militar. No estaban dispuestos a entregar sus rebaños y sus tierras. Así comenzó la larga serie de incursiones para robar ganado y de actos de agresión contra el pueblo Xhosa (a la cual los historiadores sudafricanos honraron con el nombre de Guerras contra los Kaffires) que duró cien años. Algunos detalles relatados por Lawson dan una idea de la verdadera magnitud y la naturaleza de estas guerras:

A principios del año 1780 dos comandos hicieron una incursión ganadera y asesinaron a muchas personas indefensas. En 1781 un comando se robó 5,330 cabezas de ganado en dos meses. En 1788 un representante oficial de la Graff-Reinet escribió a Ciudad del Cabo que «hace mucho tiempo que los habitantes aquí quieren provocar un enfrentamiento con este pueblo (los Xhosa) para que, si fuere posible, nos pudieran servir de buen botín, pues siempre miran al ganado de los Kaffires con avaricia. En 1793 lograron su objetivo. El primer comando en ese año, robó 1,800 cabezas de ganado y asesinó a los dueños; otro comando robó 2.000 cabezas de ganado y asesinó a cuarenta personas, y el tercer comando, el mayor, bajo las órdenes del «liberal» Maynier, robó no menos de 10,000 cabezas de ganado y se llevó además, 180 mujeres y niños para mano de obra esclava.⁸ Es absurdo llamarle guerras a estas incursiones ganaderas. No hubo bajas entre los Boers: en cuanto encontraban resistencia sería se daban a la fuga. Tropas Khoisan, obligadas por los colo-

nos, invariablemente precedían a los cuatreros Boers en sus incursiones.

GUERRA VERDADERA CAUSA COMUN

Pero en 1799 hubo una verdadera guerra. Los oprimidos esclavos Khoisan se sublevaron e hicieron causa común con los Xhosa. El gobernador Young escribió acerca de las causas de esta guerra en 1800: *No han sido los agresores ni los Hottentotes ni los Kaffires, sino la conducta salvaje y opresora de los Boers holandeses que son más incivilizados que los otros.*

En junio de 1799, un comando de 300 Boers fue derrotado en la ribera oriental del río Sundays por 150 guerreros Xhosa y Khoisan. Pero esta derrota no detuvo a los cuatreros blancos. En 1802 ya estaban robando de nuevo —y ese año le robaron 15,000 cabezas de ganado a los Xhosa.

Pero la colonia del Cabo bajo el dominio holandés, tanto el de la Compañía como el de la República de Batavia más tarde, no pudo conquistar ni someter al pueblo Xhosa. Ni tampoco los Boers pudieron, a pesar de la ventaja que tenían por estar armados con armas fabricadas en Europa, conquistar decisivamente a ningún pueblo de África del Sur.

⁸ H. Lawson, «Liberation», No. 20, Johannesburg, August 1956.

LOS BRITANICOS: COLONIZADORES DESPIADADOS

Sin embargo, un poder mucho más temible, despiadado y destructivo hizo su aparición en el Cabo a principios del siglo XIX. En 1806 la colonia fue conquistada por segunda vez por los imperialistas británicos. Las incursiones esporádicas de los colonos holandeses, llevadas a cabo por hombres que eran vaqueros durante parte del tiempo y cuatreros el resto, cedieron su lugar a los ataques de un inmenso ejército de mercenarios despiadados alistados por Gran Bretaña para librarse la guerra total. En su primera campaña contra el Jefe Ndlambe capturaron 23,000 cabezas de ganado.

Los británicos vinieron como colonizadores sistemáticos y sumamente bien organizados. Establecieron un gran número de familias inglesas desempleadas en el distrito Albany de Grahamstown en el Cabo Oriental en 1820, y dondequiera que iban construyeron fortalezas dotadas de soldados profesionales. Su objetivo no era meramente robar ganado y tierra, sino destruir la fibra de la sociedad africana tradicional y convertir a los indígenas en trabajadores asalariados, clientes para la manufactura británica.

FIERA RESISTENCIA XHOSA

Los Xhosas resistieron fieramente. Dirigidos por líderes tan hábiles co-

mo el profeta Makana, resistieron la conquista extranjera y lucharon por su independencia contra los británicos y contra sus colaboradores africanos como Ngoika. Escribe E. R. Roux de la guerra de 1818:

...no hay duda de que los blancos son los agresores. En diciembre de ese año tropas blancas cruzaron el río Fish, la «frontera legal» de la colonia. Algunos seguidores de Ngoika se les unieron, y Makana y Ndlambe se vieron forzados a retirarse hacia los bosques. Después de haber quemado todas las casas que encontraron y habiendo capturado unas 23 000 cabezas de ganado, los colonos se retiraron, aunque al principio compartieron el ganado equitativamente entre ellos y Ngoika. Pero sin el apoyo continuado de los blancos, Ngoika no podía contener a sus propios hombres. Cuando Ndlambe y Makana lo atacaron una vez más, fue irremisiblemente derrotado. «Siguiendo las huellas de su ganado» como decían ellos, los Xhosas entonces cruzaron el río Fish llevando la guerra hacia la colonia. El ejército de Makana avanzó con el espíritu de una cruzada.⁹

Al final, después de la horrible matanza de las tropas Xhosa que portaban sólo escudos y lanzas frente a las armas de fuego de los británicos, su ataque fue rechazado y Makana condenado a cadena perpetua en la isla de Robben. Pero la resistencia del pueblo Xhosa, guiado por líderes como Ndlambe,

⁹ Eddy Roux, «Time Longer Than Rope», University of Wisconsin, 1964.

Hintsa y Makana, fue una lucha épica que detuvo por largo tiempo el avance del imperialismo en el sur de África.

GUERRAS EN NATAL, TRANSVAAL Y EL ESTADO LIBRE DE ORANGE

En Natal, el pueblo Zulú, desarrollando la táctica militar de Shaka y dirigidos por líderes como Dingane, Cetshwayo y Bambata, continuaron luchando contra las invasiones de los Boers del norte y de los ingleses que avanzaban desde Puerto Natal en Durban. Muchos miles murieron en heroicos ataques contra fortalezas llenas de soldados perfectamente armados, mientras que ellos sólo tenían lanzas.

En el Transvaal, los pueblos Pedi, Tswana y otros resistieron los continuos intentos por parte de la República Boer de conquistar sus tierras y su ganado. De hecho, tanto la República del Transvaal como el Estado Libre de Orange, estaban en estado de guerra permanente con las diversas tribus africanas que habitaban estos territorios.

En su fortaleza de las montañas de Lesotho, el rey Moshoeshoe I, notable estratega militar y diplomático, fundador de esa nación, rechazó en diversas ocasiones, las acometidas de las fuerzas británicas y Boers. Ante la presión de los británicos, se vio obligado a ceder las tierras fértiles al oeste del río Caledon a

la República Boer de la OFS. Pero las tierras situadas entre las cadenas montañosas Drakensberg y Maluti, llamada ahora Lesotho, permaneció sin ser conquistada y ha mantenido hasta hoy, una precaria existencia independiente.

DESCUBRIMIENTO DE DIAMANTES

Por espacio de algún tiempo, los ingleses toleraron que los Boers gobernaran la parte norte de África, el Transvaal y el Estado Libre de Orange, a pesar de que, habiendo dejado la colonia del Cabo ilegalmente, los Boers eran técnicamente, unos «rebeldes». Se produjeron quejas por parte de filántropos en Gran Bretaña y otros lugares acerca de los brutales maltratos a que eran sometidos los pueblos indígenas por los Boers, pero estos, al igual que la mayoría de los asuntos concernientes a África del Sur, causaron muy poca preocupación en los círculos oficiales.

Al final del siglo XIX, sin embargo, ocurrieron algunos hechos dramáticos que cambiaron completamente la actitud del gobierno británico. En 1867, grandes depósitos de diamantes fueron encontrados en Kimberley. La zona fue reclamada por la colonia británica del Cabo por la OFS, y en forma muy justa, por la tribu Griqua que habitaba el lugar. No obstante, los británicos lograron ganar la batalla legal y establecer su control sobre los yaci-

mientos de diamantes como parte de la colonia del Cabo. De inmediato hubo una gran afluencia de capital e inmigrantes al país.

ALTO A LA RESISTENCIA

En 1877 la batalla de Ngcayechibi se libró entre los Xhosas y los ingleses. A pesar de que la guerra duró más de dos años, esta batalla de hecho puso fin a los cien años de resistencia de los Xhosas y su poderío militar fue destruido. En forma similar, en 1879, los Bapedia bajo el mando de Sekhukhuni fueron derrotados. Los poderosos ejércitos Zulú, que causaron la más grande humillación conceivable a los ejércitos ingleses en la famosa batalla de Isandhlwana en 1878, fueron finalmente derrotados en la batalla de Ulundi en 1879. De este modo, para 1880, todos los pueblos africanos de lo que es hoy la República de África del Sur, habían caído bajo el control de gobiernos europeos.

ORO — LA GUERRA DE LOS BOERS

En 1886 se descubrió oro en el Witwatersrand y todo el proceso de desarrollo capitalista se aceleró de modo fantástico. Las expropiaciones de tierras africanas, los impuestos sobre el voto, impuestos sobre viviendas y animales, leyes de traslado demográfico y de control laboral se sucedieron a igual ritmo. Las minas de oro no encontraban suficiente fuerza laboral y a causa

de esto se aceleró la inmigración. Por un corto período de tiempo, se introdujeron obreros chinos en las minas de oro.

Las minas se encontraban dentro del territorio de la República del Transvaal, la cual estaba en poder de campesinos Boers. Los imperialistas británicos, quienes habían invertido millones en el desarrollo de la industria minera del oro, estaban decididos a quitarle a los Boers el control del Transvaal. Una serie de pretextos se arguyeron para desatar una guerra contra la República del Transvaal. Entre los más cínicos pretextos presentados estaba el de que los británicos libraban la guerra contra los Boers porque éstos trataban muy mal a los africanos.

Los ingleses ganaron la guerra. Las repúblicas del Estado Libre de Orange y la del Transvaal fueron destruidas. La Paz de Vereeniging, firmada en 1902, representaba un compromiso entre los imperialistas británicos y los Boers.

OPRESIÓN CONJUNTA

La antigua política republicana de los Boers hacia el pueblo africano fue apoyada. Se echaron las bases para una opresión conjunta Anglo-Boer sobre los pueblos no blancos. En los años que siguieron a la Paz de Vereeniging, hubo discusiones acerca de la posibilidad de establecer un solo estado que agrupara todas las colonias inglesas en África

del Sur. Eventualmente, se organizó una Convención Sudafricana que sentó las bases para la formación de la Unión de Africa del Sur en 1910. Los pueblos no blancos fueron totalmente ignorados y marginados de estas discusiones y negociaciones. El pueblo africano no tuvo participación alguna en la estructuración del estado conocido hoy como República de Africa del Sur.

El camino hacia la conquista militar de Africa del Sur había sido trillado por los comerciantes blancos y los misioneros. La estructura socio-económica tribal de las sociedades africanas no estaba suficientemente desarrollada como para enfrentarse a los soldados profesionales del imperialismo equipados con armas modernas. Sobre todo, los diversos pueblos africanos no estaban unidos. Nunca lograron establecer un frente común ante los invasores.

Ciertamente, Moshoshoe previó la necesidad de tal frente común. Envío emisarios a los líderes de los pueblos Xhosa y Zulú al igual que al famoso líder Adam Kok, quien había establecido la República Independiente de Griqualandia. Pero todos esos esfuerzos fueron en vano, como de hecho estaban destinados a ser fallidos. El oprimido pueblo de Africa del Sur tuvo que pasar por la dolorosa experiencia de ver a sus tribus desintegrarse, la proletarización masiva de su pueblo; tuvieron que absorber los nuevos y avanzados conceptos de liberación nacional y social antes que

su unificación pudiera llevarse a cabo efectivamente y en una forma en que pudiera amenazar seriamente la dominación imperialista blanca de Sudáfrica.

SEGUNDA PARTE — SURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

EL CONGRESO NACIONAL AFRICANO (ANC, AFRICAN NATIONAL CONGRESS)

Es significativo que el año 1880, que vio la derrota de la resistencia militar africana en el país (aunque se encendió de nuevo y por breve tiempo en la llamada Rebelión de Bambata de 1906), también haya visto el nacimiento de la primera organización política africana —la *Imbumba yama Afrika* (Unión de Africanos) en Cabo del Este. En 1884, el periódico africano *Imvo Zabantsundu* fue fundado bajo la dirección de J. T. Javavu. Estos esfuerzos iniciales encontraron eco en otras partes del país y tuvieron lugar paralelamente a una tendencia entre las iglesias africanas de separarse de las organizaciones misioneras y de establecerse independientemente.

Las primeras organizaciones políticas de las cuatro colonias británicas —El Cabo, Natal, Transvaal y el Estado Libre de Orange— se reunieron

para oponerse a la Ley de la Unión, redactada por la Convención Nacional en 1909, cuyos miembros eran todos blancos, y que proponía que Gran Bretaña cediera el poder político sobre toda la región solamente a una privilegiada minoría blanca y no al pueblo.

La reunión, lidereada por tres directores de periódicos africanos, el Rev. Walter Rubusana, J. T. Javavu y el Rev. John Dube, demandó «derechos plenos e igualitarios» para todos en la nueva Unión. Se envió una delegación a Londres con una petición dirigida al Parlamento Británico para que rechazara la proposición de un gobierno totalmente blanco en Sudáfrica: pero su demanda no fue escuchada. Con la oposición de un pequeño grupo laborista dirigido por Kerr Hardie, el Parlamento británico aprobó la *Ley de Sudáfrica de 1910* —que habilitaba un parlamento de blancos solamente, elegido casi exclusivamente por blancos—. La ley británica del Parlamento, con algunas modificaciones, es básicamente la misma que la actual Constitución de la fascista República de Sudáfrica.

LA NECESIDAD DE UNIDAD — FUNDACION DEL ANC

Esta situación fue afrontada por los africanos de todas las regiones del país con una urgente necesidad de unidad. Después de dos años de un arduo trabajo preparatorio realizado por Pixley Ka Izaka Seme y otros profesionales entrenados en el extran-

jero, la conferencia que fundó al Congreso Nacional Africano (al principio los ingleses la llamaron «Native National Congress») se inauguró en Bloemfontein, el 8 de enero de 1912. Muchos Jefes, miembros del clero africano, maestros y personas de distintas profesiones participaron en la conferencia. La propia naturaleza de la conferencia era dinámica y potencialmente revolucionaria. Su propósito era, en palabras del discurso inaugural de Seme, «encontrar caminos y medios para formar una unión nacional con vistas a crear una unidad nacional y defender nuestros derechos y privilegios».

El Rev. J. L. Dube fue elegido primer Presidente del Congreso con S. T. Plaatje en función de Secretario General.

LA LEY AGRARIA DE 1913 — LAS MINAS Y LOS CAMPESINOS

Desde sus inicios la nueva organización afrontó una lucha de inmensa importancia para el futuro del pueblo africano: la lucha contra la Ley Agraria de 1913 —esa profundamente iluminadora expresión de los intereses de clase del frente unido de dueños de minas y de campesinos ricos imperialistas que dominaban la recién fundada Unión Sudafricana. Tenían sus diferencias internas; pero tenían un apetito insaciable de mano de obra barata y de tierra africana. La Ley Agraria de 1913 expresa el común esfuerzo de ambas clases por

satisfacer estos apetitos a costa del pueblo africano.

La Cámara de Minas, representando a todos los dueños de minas de oro, se había quejado por la falta de su ministro de fuerza laboral. Ya en el año 1903, una comisión gubernamental había informado sobre esta cuestión:

...la escasez de mano de obra nativa se debe primeramente y en su mayor parte al hecho de que las tribus de nativos africanos son, en su mayor parte, comunidades de pastoreo primitivo o agrícola que poseen medios excepcionales para la satisfacción plena y regular de sus necesidades... El tema del abastecimiento de alimentos está por ende íntimamente enlazado con el hecho de que los nativos africanos están en posesión u ocupan grandes extensiones de tierra... Ningún cambio considerable puede esperarse en sus hábitos industriales hasta que una gran modificación de estas condiciones tenga lugar. La comisión como consecuencia recomendó «una ley que modificara el sistema de Posesión de Tierra Nativa», y además «que todo el sistema social nativo debería ser atacado con objeto de modificarlo o destruirlo».

En otras palabras, para obligar a los africanos a trabajar en las minas era esencial enajenarlos de la tierra y destruir la base de su sistema económico y social.

La Ley Agraria de 1913 hizo mucho por satisfacer estas demandas de los monopolistas mineros. Ilegalizó para los africanos el poseer u ocupar tierra fuera de los límites de las superpo-

bladas áreas designadas bajo el nombre de «Native Reserves» (ahora rebautizadas por el Gobierno Nacionalista con el nombre de «Bantu Homelands»), que comprenden menos del 13% del territorio del país.

Esta ley causó una miseria indecible para el pueblo africano. Decenas de miles de familias que se negaron a trabajar como obreros agrícolas para los campesinos blancos o rechazados por éstos, fueron arrojadas súbitamente a los caminos: toda una nación se convirtió bruscamente en un proletariado sin tierra, errantes y «extranjeros» en la tierra de sus antecesores.

LAS CAMPAÑAS INICIALES DEL ANC — LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

El Congreso Nacional Africano realizó vigorosas campañas a todo lo largo del país en contra de esta maligna ley, obteniendo una amplia respuesta popular.

Por parte del pueblo común se reunió una suma sustancial de dinero con vistas a enviar aún otra delegación a Londres, ya que los británicos se habían reservado el poder de vetar cierto tipo de legislación que afectaba a los africanos (un soborno hacia la opinión laborista y liberal). Pero una vez más la delegación fracasó; los dueños de minas eran mucho más influyentes que los liberales y, en cualquier caso, los monopolistas y financieros británicos eran dueños de la mayor parte de las acciones de

las minas de Witwatersrand. Otro problema mucho más urgente tenía que ser afrontado por el imperialismo británico: era la víspera de la Primera Guerra Mundial.

A pesar de sus experiencias descorazonadoras, la dirigencia del Congreso Nacional Africano de aquella época continuó en su insistencia de que el gobierno británico debía rectificar en su traición al pueblo africano.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial, en 1913, el congreso realizó campañas en contra de la Ley Agraria. En ese mismo año las mujeres del congreso llevaron a cabo una lucha militante en el Estado Libre de Orange en contra de la extensión de las leyes de salvoconducto para las mujeres.

La guerra interrumpió temporalmente las actividades de masa. A finales de 1917, bajo el ímpetu de la crisis económica que surgió después de la guerra y que afectó más que a nadie a los trabajadores africanos, se dieron algunos pasos de avance en cuanto a militancia y a organización. Uno de los factores mundiales que también, directa e indirectamente, desempeñó un papel importantísimo, fue la ola mundial de sentimiento revolucionario provocada por la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia.

EL ANC ADVIERTE A BOTHÁ. LA HUELGA MINERA DE 1918

Simultáneamente a los primeros diez días de la revolución en Rusia, va-

rios miembros del ejecutivo del Congreso Nacional Africano se reunieron con Botha, el Primer Ministro sud-africano, y con Sir Jacobus Graaf para protestar contra la propuesta LEY DEL GOBIERNO NATIVO. La entrevista tuvo lugar el 15 de noviembre de 1917. Entre los representantes del Congreso Nacional Africano había hombres tan famosos como S. M. Makgatho, H. N. V. Msane, D. S. Letanka, Alfred Mangena y L. T. Mvabaza. Durante la entrevista, el General Botha previno a los líderes del pueblo africano en contra de los Socialistas Internacionales que en esos momentos advocaban por una huelga en contra de la Ley de gobierno Native. El Presidente del Congreso Nacional Africano, S. M. Makgatho, le informó al General Botha que si se procedía con la ley habría huelga general. El proyecto de ley fue retirado y tuvieron que pasar diez años para que la clase gobernante se sintiera con suficiente fuerza como para aprobar la ley.

En marzo de 1918, tuvo lugar una de las mayores huelgas de la historia de Sudáfrica cuando 100,000 mineros africanos se negaron a trabajar hasta que se atendieran sus demandas salariales. En 1919, el Congreso Nacional Africano reinició su campaña en contra de las Leyes de Salvoconducto en el Estado Libre y en el Transvaal. En el Rand, brotó un movimiento de masas, de huelgas y de reto; más de 700 partidarios del Congreso fueron arrestados.

GIRO A LA IZQUIERDA

Durante años, la *Unión de Trabajadores Industriales y del Comercio* (ICU), que había surgido en aquel entonces, dirigió luchas militantes y alertas. Trataremos sobre esta organización más adelante. Al mismo tiempo, nació el *Partido Comunista* de Sudáfrica.

Aunque el Congreso Nacional Africano tuvo un período de depresión en la década del 20, nunca cesó de funcionar. Representaba las fuerzas profundas de la unidad nacional y las aspiraciones del pueblo y aunque contaba en sus filas a las fuerzas conservadoras, también contaba con los representantes revolucionarios de las masas trabajadoras y de la juventud. En la Conferencia Nacional de 1927 del Congreso Nacional Africano, tuvo lugar, según Mary Benson, «un violento giro hacia la izquierda». Se envió al nuevo presidente, James Gu mede, a la conferencia militante de la *Liga contra el Imperialismo*. La delegación soviética lo invitó a realizar una gira por la Unión de Repú blicas Socialistas Soviéticas. El «había sido objeto de las acostumbradas humillaciones en Sudáfrica». Durante la gira se sintió «como si fuera el Primer Ministro de la Unión», y visitó las regiones asiáticas del país, donde vio que los no-europeos, algunos con la piel tan oscura como la suya, disfrutaban de los mismos derechos políticos y sociales que los blancos. De regreso en Cape Town,

en enero de 1928, ante una numerosa recepción en su honor, dijo que había regresado «del nuevo Jerusalén»; Rusia era la tierra donde la igualdad y la libertad habían surgido de la servidumbre. «Vuestras tierras y vosotros», le dijo a los sudafricanos, «yacéis en la esclavitud. Debéis redimir a vuestros antecesores». ¹

EL ENFOQUE DEL ANC FUE DETERMINADO POR LA SITUACION

Los métodos de lucha y la táctica del ANC siempre han estado determinados por la situación concreta en la cual ha tenido que dirigir al pueblo. Desde sus inicios y a través de toda su historia, el ANC ha rechazado la dominación racial y el gobierno minoritario blanco. Siempre ha representado la unidad panafricana. Participó en el primer *Congreso Pan Africano*.

Para despertar la conciencia política del pueblo africano en Sudáfrica, el ANC ha adoptado desde sus inicios su propio himno nacional independiente, el cual básicamente expresa un llamado a la unidad africana. También ha tenido su propia bandera la cual une las masas del pueblo sudafricano, en oposición a la bandera del grupo dominante.

Además de la tarea de unir al pueblo africano, el Congreso Nacional Afri-

¹ Mary Benson, *Los Patriotas Africanos (The African Patriots)*, Faber & Faber, Londres, 1963.

cano ha procurado lograr y ha participado en la unidad de la gente no blanca en Sudáfrica y de todas las personas de cualquier color, credo e ideología que han creído y que creen en la destrucción del racismo en Sudáfrica.

Uno de los mayores logros del movimiento de liberación en Sudáfrica fue el establecer la Alianza del Congreso. Es necesario proceder ahora a considerar la evolución de los movimientos fraternales que pertenecen a la Alianza conjuntamente con el Congreso Nacional Africano.

LA GENTE DE COLOR

Concentrada principalmente en el Cabo del Oeste, la gran comunidad de color constituye un grupo nacional preciso en Sudáfrica. De descendencia mixta, hablan idiomas europeos (inglés o afrikans) pero, les son negados prácticamente todos los derechos de ciudadanos por el color de su piel.

LA ORGANIZACION DEL PUEBLO AFRICANO

Una de las primeras organizaciones políticas en Sudáfrica fue la *Organización de los Pueblos Africanos* (APO) formada por la gente de color en el Cabo en 1902. El Dr. A. Abdurahman, miembro del Consejo Civil de la Ciudad del Cabo, fue elegido presidente en 1905 y durante muchos años dirigió la organización. El difunto historiador africano, Lionel Forman, consideraba a Abdurahman

«uno de los gigantes del movimiento de liberación. Después de Gandhi él se destaca entre los hombres de principios de este siglo. Es una vergüenza que nadie aún haya escrito su biografía».²

Ciertamente en sus primeros años, la APO fue una organización militante que favorecía a un frente unido con el pueblo africano y a la unidad de los trabajadores para el consiguiente logro del socialismo. Sin embargo, lo que socavó a la APO fue su tendencia fatal de aliarse al *Partido Sudáfricano* de la burguesía blanca (ahora el *Partido Unido*), al partido de los Smuts y a la Cámara de Minas. Sin duda, E. Roux exagera el caso y pasa por alto los numerosos logros de la APO en crear la unidad de color cuando no había ninguna otra organización que lo hiciera. Pero hay algo de justicia en su declaración:

Por más de treinta años la APO dominó la política de color y, excepto el breve período en que existió el Bond, era la única organización política de alguna importancia entre la gente de color. Invariablemente apoyaba a la SAP y sus críticos no la consideraban más que una ramificación de color de esa organización.³

El colapso virtual de la APO con la muerte del Dr. Abdurahman en 1940, dejó un vacío en la vida política de

² Lionel Forman. *De los Cuadernos de Historia de Lionel Forman*, S. Forman, Ciudad del Cabo, 1964. (From the History Notebooks of Lionel Forman).

³ E. Roux, *Un Tiempo más Largo que una Soga* (*Time Longer Than Rope*) Universidad de Wisconsin, 1964.

la gente de color que no sería ocupado adecuadamente durante muchos años. Los esfuerzos en fundar nuevos organismos tales como la *Liga de Liberación Nacional* bajo la dirigencia de la hija del Dr. Abdurahman, la Sra. A. Gool, fueron importantes y exitosos durante poco tiempo.

EL CONGRESO DE LA POBLACION DE COLOR DE SUDAFRICA

Un renacimiento de la militancia y de la conciencia tuvo lugar con la fundación del *Congreso de la Población de Color Sudaficana*, aliado estrechamente con el ANC, con el cual compartía un programa común —la *Carta de la Libertad*.

Bajo la dirección del CPC, el pueblo de color ha entrado en el campo político con una fuerza formidable. La participación masiva del pueblo de color en las huelgas generales de la década del 50 y del 60 estremeció a la clase gobernante de Sudáfrica, que previamente se había engañado al pensar que la comunidad de color sería un % aliado en contra de la «revolución negra».

Al igual que otras organizaciones de la *Alianza del Congreso*, el CPC ha sufrido numerosas bajas en el período de represión fascista que comenzó en 1960.

Muchos de sus líderes fundadores han sido encarcelados, desterrados u obligados al exilio. Ya que la actividad pública está virtualmente impedida

por el terrorismo de la policía, el CPC se ve obligado a trabajar fundamentalmente en el clandestinaje, pero mantiene el cálido apoyo de la mayoría de la población de color.

EL CONGRESO HINDU

En 1860, los azucareros blancos de Natal acordaron con el Gobierno Británico de la India importar de aquel país trabajadores bajo contrato para trabajar en las plantaciones. Al terminar su contrato, muchos de los trabajadores hindúes decidieron permanecer en Sudáfrica y ya en la década de 1890 había alrededor de 80,000 en Natal (comparados en aquella época con 40,000 blancos).

GANDHI EN SUDAFRICA —LA HUELGA MASIVA

Pero los blancos en Natal y en Transvaal discriminaron cruelmente a la población hindú. Un joven abogado hindú, M. K. Gandhi, había ido a Natal en 1893, por un breve tiempo, para participar en un juicio. Sin embargo, en una visita que hizo a Pretoria, fue objeto de una suerte de insultos que en aquel entonces al igual que ahora, sufren los hindúes y todas las personas de color en Sudáfrica. A su regreso a Durban, se encontró que la comunidad local hindú estaba agitada con respecto a la propuesta ley hindú de No-Sufragio. Querían organizarse y le pidieron a Gandhi que los dirigiera. Esta fue su primera experiencia en la actividad política, sin embargo, inmediatamen-

te estuvo de acuerdo en fundar el Congreso Hindú de Natal. Fue en 1914 cuando Mahatma Gandhi regresó a la India para encabezar el movimiento de liberación nacional de su patria. Pasó sus años formativos de experiencia política en Sudáfrica. Muy influido por las ideas de Tolstoy y de otros pensadores humanistas, Gandhi dirigió numerosas y famosas luchas de resistencia pasiva en Natal y en Transvaal, lugar donde se formó el Congreso Hindú del Transvaal, que se unió al Congreso Hindú de Natal para formar el Congreso Hindú Sudafricano, (SAIC). Una de las campañas más grandes se inició en Transvaal en 1906, en contra de la medida de los Smuts de demandar que los hindúes tuvieran un pase. Los hindúes desafiaron la medida en forma masiva; miles fueron arrestados, y la campaña continuó durante muchos años y en muchas formas. Esta resistencia trató de ser contrarrestada mediante la deportación de hindúes de Transvaal hacia Natal, pero fue contratacada por una marcha masiva de desafiantes hindúes a través de la frontera en 1913. Como medio de protesta contra un impuesto sobre votos discriminatorios, tuvo lugar entre los mineros de carbón hindúes de New Castle y entre otros trabajadores una huelga masiva. Los huelguistas simpatizantes con la marcha se unieron a ella rumbo al Transvaal. Una ola de protestas y de solidaridad hacia los hindúes obligó al gobierno sudafricano a retractarse y a retirar un número de medidas dis-

criminatorias que habían sido impuestas a los hindúes.

LA AUSENCIA DE DIRIGENCIA — CARACTERISTICAS NEGATIVAS

Con la ida de Mahatma Gandhi a la India en 1914, el vacío de una dirigencia que dejó en el Congreso Hindú no se llenó durante décadas.

Por otra parte, aunque debemos rendir tributo a las características positivas e inspiradoras de la dirigencia de Gandhi, se debe señalar que tuvo su lado negativo también. El se concentró solamente en los sufrimientos justificados de la comunidad hindú, pero tenía poco que decir, en aquel momento, sobre la aún más grave impotencia de los africanos oprimidos, la gran mayoría de la población. Despues de su ida, la dirigencia del SAIC fue tomada por representantes de la burguesía comercial hindú, plegada a negociaciones con las autoridades con vistas a obtener pequeñas concesiones para beneficio de su clase, y con pocas miras hacia las crecientes dificultades de los trabajadores hindúes y con ninguna consideración por las masas africanas.

DADOO Y NAICKER — LA TOMA DE POSESION MILITANTE

No fue hasta el advenimiento de un grupo militar y radical encabezado por el Dr. Y. M. Dadoo en el Trans-

vaal y el Dr. G. M. Naicker en Natal, en los primeros años de la década del 40, que una orientación completamente nueva tuvo lugar en el SAIC. Valientemente retaron la política de «go-it-alone» de los líderes burgueses y propusieron que se formara una alianza de todos los pueblos oprimidos sobre el principio de derechos igualitarios y de oportunidades para todos. Esta política retadora se ganó el entusiasmado apoyo del pueblo hindú quien, después de luchas internas difíciles, destituyó a los reaccionarios de sus puestos y cargos.

Inmediatamente, el SAIC inició una nueva ronda de luchas de resistencia pasiva, cuando miles de voluntarios valientes, guiados por sus líderes, desafiaron las nuevas leyes de segregación y fueron encarcelados.

1946 — EL FAMOSO PACTO DEL ANC-SAIC

El 9 de marzo de 1946, el Dr. Xuma (entonces Presidente del ANC), el Dr. Naicker representando al NIC, y el Dr. Dadoo representando al TIC, firmaron el famoso «Acuerdo Xuma-Naicker-Dadoo», con vistas a que los congresos trabajaran conjuntamente para obtener el sufragio universal y oportunidades igualitarias para todos. Este fue el presagio del gran *Congreso de la Alianza* que se desarrolló en Sudáfrica.

Desde entonces, el SAIC se ha mantenido firme en todas las grandes campañas del movimiento de liberación nacional. Uno de los primeros

logros de la Alianza ANC-SAIC fue la *Campaña de Desafío a las Leyes Injustas* (1952), en el curso de la cual, más de 10,000 miembros disciplinados del congreso fueron encarcelados por haberse burlado deliberadamente de la legislación del apartheid. La campaña fue una marca en la historia del congreso e hizo ganar al movimiento el más grande apoyo de masas que haya tenido jamás. Esto tuvo un impacto histórico e indeleble en la lucha por la liberación nacional. Como dijo Nelson Mandela, la Campaña de Desafío tuvo efectos de lejano alcance tanto en el país como en el extranjero:

...Aguzó la conciencia del público europeo, el cual tomó conciencia en una manera mucho más clara de los sufrimientos y la impotencia del pueblo africano. Dio lugar directamente a la formación del Congreso de los Demócratas. También influyó en la formación del Partido Liberal. Y también dio lugar a discusiones en las Naciones Unidas sobre la política del apartheid; y yo pienso que en tal medida fue un éxito destacado.⁴

LOS DEMOCRATAS BLANCOS

Una atmósfera de intenso chovinismo blanco domina la política oficial en Sudáfrica. El *Partido Nacionalista* gobernante se diferencia solamente en grados del *Partido Unido* de «oposición», el cual sustenta la dominación

⁴ Nelson Mandela, *No hay Camino Fácil hacia la Libertad (No Easy Walk to Freedom)*, Heinemann, Londres, 1965.

blanca, la segregación, el terror políaco y la legislación fascista y todos los otros aspectos principales de la política gubernamental. Entre ellos, estos dos partidos mantienen todos los escaños del Parlamento sólo para blancos —con una excepción—. Este es el escaño solitario que mantiene la Sra. Suzman del Partido Progresista. Solamente contra el escenario de la política sudafricana es que este partido merece el nombre de «Progresista». Pues, aunque la Sra. Suzman toma una posición valiente al oponerse en muchos aspectos al despotismo y a la injusticia gubernamentales, su Partido aboga por un voto moderado para los no-blancos que dejaría el poder político firmemente en manos de la minoría blanca.

Contra tal escenario, debe dársele un crédito considerable a ese bando valiente de hombres y mujeres blancos con principio, algunos de los cuales son comunistas como Abraham Fischer, y otros cristianos activos como el Obispo Huddlestorne, quien inequívocamente proclama la posición del Congreso de democracia completa en todos los campos.

EL CONGRESO DE DEMOCRATAS

En 1953, después de la Campaña de Desafío, un número de africanos blancos se acercaron al ANC para averiguar de qué forma podían ayudar al movimiento. Como resultado, el ANC citó a una asamblea en Johannesburg, en la cual el entonces Secretario Ge-

neral, Oliver Tambo, sugirió que se formara una organización cuya tarea principal sería hacer campañas entre la minoría blanca, contra el racismo y en apoyo a la política del Congreso de derechos igualitarios.

El resultado fue que se estableció el *Congreso de Demócratas*, cuyo primer presidente fue Abraham Fischer (hijo de una notable familia de la República de Boer), que desempeñó un papel pleno y honorable en el Congreso de la Alianza. Participó en el *Congreso del Pueblo* y acometió la *Carta de la Libertad*. Fue declarado ilegal en 1962; muchos de sus antiguos dirigentes y miembros guardan prisión actualmente, o están bajo prisión domiciliaria, desterrados o en el exilio.

TERCERA PARTE — HACIA LA LIBERTAD

MOVIMIENTO SINDICALISTA

La historia del movimiento obrero de África del Sur es, sin lugar a dudas, tumultuosa y rica en experiencias. En este punto he de limitarme a esbozar algunas de las características principales de su desarrollo bajo dos encabezamientos: el movimiento sindicalista y el movimiento político y revolucionario de la clase obrera, es decir, el Partido Comunista.

PRIMEROS SINDICATOS DE BLANCOS

El movimiento sindicalista de África del Sur tuvo sus orígenes entre los obreros que inmigraban principalmente de Inglaterra. La Sociedad Unida de Ebanistas y Carpinteros estableció una rama en Ciudad del Cabo en 1881 como parte de la organización matriz de Gran Bretaña, y la mayoría de las primitivas uniones artesanales siguieron el ejemplo.

Un sinnúmero de batallas fueron dirigidas contra los patronos por estas organizaciones obreras pioneras, principalmente en las minas de oro de Witwatersrand. En 1922, la famosa huelga de los mineros (mal llamada «La Rebelión Roja») se vio convertida en una confrontación armada entre las tropas del Gobierno de Smuts por una parte y los comandos obreros, creados por el comité organizador de la huelga para evitar que la huelga fuese reducida por la fuerza, por la otra parte. Sin embargo, a pesar de su joven militancia, el movimiento obrero blanco adolecía de una debilidad fatal que le llevó hasta el punto de una casi total rendición ante la burguesía imperialista. Esta debilidad era, y aún es, el prejuicio racial que la hizo separarse de los obreros no blancos (hoy en día constituyen la mayor parte de la fuerza laboral), y de sus movimientos de liberación nacional.

Como señalara Michael Harmel:

... Los sindicatos de blancos no se decidieron a incluir africanos en-

tre sus filas ni siquiera ayudar en la organización de sindicatos independientes de negros. Por el contrario, a menudo miraron despectivamente al obrero africano considerándolo un competidor peligroso, que podía vender su fuerza de trabajo a precios mucho más bajos que los de ellos. De hecho, adoptaron las perversas teorías anti-africanas de las clases dominantes y se aliaron a ellas en contra de los incipientes movimientos de liberación de los no-europeos.¹

Inclusive, la huelga de los mineros de 1922 se libró en torno al asunto de la no inclusión de africanos dentro de ciertas categorías de trabajos calificados.

LOS SINDICATOS AFRICANOS — LA LIGA SOCIALISTA INTERNACIONAL

A partir del fin de la Primera Guerra Mundial, un nuevo factor entró a jugar en el panorama. Los obreros africanos comenzaron a organizar sus propios sindicatos. En noviembre de 1917, la Liga Socialista Internacional formó la organización «Obreros Industriales de África» (antecesora de la famosa ICU), la cual en 1918, lanzó los primeros panfletos marxistas en lengua Zulú y Sotho. En ese mismo año, siguiendo el ejemplo de la famosa «huelga de los cubos» llevada a cabo por los obreros de la sanidad en Johannesburg, cinco lí-

¹ M. Harmel in «Liberation» No. 16, Johannesburg, November 1954.

deres del ANC (N. D. Ngojo, A. Cetywe, H. Kraa, D. S. Letanka y L. T. Mvabaza), y otros tres líderes del ISL (S. P. Bunting, H. C. Hanscombe y T. P. Timker), fueron arrestados y acusados de incitar a la violencia.

EL SINDICATO DE OBREROS DE LA INDUSTRIA Y COMERCIO DE AFRICA

El empeño principal del sindicalismo africano en la década del 20 estaba ligado al alza espectacular de la ICU (Sindicato de obreros de la industria y comercio de Africa). La ICU fue fundada en Ciudad del Cabo en 1919 por los obreros portuarios. Su fundador y primer secretario fue Clement Kadalie, nacido en Malawi.

El terror policial y el masacramiento fueron utilizados contra la ICU. Veintitrés africanos fueron asesinados y muchos más heridos, cuando la policía abrió fuego en Port Elizabeth en octubre de 1920; cinco africanos muertos y 24 heridos por la policía, fue el saldo en Bloemfontein unos años más tarde. El terror no hizo frenar al movimiento. La ICU obtuvo progresos notables, dirigiendo huelgas militantes y captando miembros en todo el país y aún en lugares tan distantes como Zimbabwe (Rhodesia), Zambia y Malawi. En su momento de mayor auge logró tener un cuarto de millón de miembros. Sin embargo, bajo la influencia de los «liberales» blancos, Kadalie tomó una decisión fatal: la expulsión de

los «rojos», es decir, los más trabajadores e incorruptibles constructores de la ICU. Roux escribe que Kadalie «...no rechazaba la influencia de sus sugerencias (de los liberales). No era inmune ante la adulonería sutil o a que se le hablara respetuosamente, casi como si fuese considerado como igual a los humanitarios representantes de la raza gobernante. Se le persuadió, algunos dicen que en contra de su sano juicio, a que oyera lo que estas gentes decían. Algunos le dijeron que la hostilidad por parte del gobierno era solamente atribuible a la presencia de ciertos elementos comunistas y agitadores dentro de los líderes de la ICU. Le dijeron que si se deshacia de estos «rojos», todo le iría bien a la ICU. El gobierno toleraría, aún más reconocería a la organización.»

Logró darle curso a una moción en el Ejecutivo (por seis votos contra cinco), por medio de la cual se excluía a los miembros pertenecientes al Partido Comunista de su militancia en la ICU. Esto marcó el comienzo de la caída de la ICU que culminó en su desintegración.

CONSEJO DE SINDICATOS DE NO EUROPEOS

Cuando el movimiento sindicalista africano fue revivido en la década del 30, no lo fue sobre la base abierta de un sindicato general como la ICU, sino como sindicatos individuales pa-

² E. Roux, «Time Longer Than Ropes», Wisconsin University, 1964.

ra cada una de las diferentes ocupaciones. Estos se unieron, tras haber confrontado varias divisiones, en el Consejo de Sindicatos de No-Europeos del Transvaal. Este organismo fue establecido en noviembre de 1941 en una conferencia unida especial presidida por Moses Kotane, actualmente, tesorero general de la ANC. La CNETU desarrolló una gran labor en la organización de los obreros africanos hasta 1955, cuando se fundió con el Congreso de Sindicatos Sudfricanos (SACTU), al cual ayudó a formar.

LA GRAN HUELGA DE LOS MINEROS AFRICANOS

Uno de los mayores logros del movimiento sindicalista africano de aquel período fue la gran huelga de los mineros africanos de agosto de 1946; cuando más de cien mil obreros africanos de las minas de oro de Witwatersrand, se fueron a la huelga por más de una semana, frente al abrumador terror policial y en la cual, los mineros fueron ametrallados y atacados con bayonetas sufriendo centenares de bajas. El presidente del sindicato, J. B. Marks, fue arrestado conjuntamente con decenas de militantes y simpatizantes del sindicato. De esta huelga se ha dicho que:

La huelga de los mineros de 1946 fue uno de esos grandes movimientos sociales que súbitamente iluminan y aceleran la historia, mostrando y catalizando brillantemente los principales conflictos que determinan el desarrollo social ex-

poniendo energicamente la hipocresía, la cobardía o la inutilidad de aquellos que tratan de eludir esos conflictos y se mantienen en la cerca. La huelga destruyó de una vez y para siempre, el mito de el estado como una institución «neutral», situada por encima del conflicto entre obrero y patrón, ricos y pobres. Significó la terminación de las tendencias que iban en busca de compromisos y concesiones, que hasta el momento habían ejercido su dominio en la política africana.³

Pero el auge militante del movimiento sindical africano no fue imitado por el movimiento sindical blanco oficialmente «reconocido», organizado en el Consejo de Comercio y Trabajo. El CCT envió un lamentable telegrama a la Federación Mundial de Sindicatos, a la que estaba afiliada, condenando a los mineros africanos y aprobando la violencia estatal desatada contra ellos.

LA «PURGA» DEL GOBIERNO — CCT Y TUCSA

En el año 1950, el gobierno nacionалиsta (blanco) aplicó el Acta de Supresión del Comunismo para llevar a cabo una «purga» de los sindicatos, tanto blancos como no-blancos, y de sus dirigentes más militantes. Esto debilitó a la CCT aún más, y en 1954 los dirigentes de la derecha pudieron lanzar una resolución que disolvía la

³ M. Harmel in «Liberation» No. 10, Johannesburg, 1954.

organización que había sido fundada por Bill Andrews y otros militantes hacia 30 años, en base a la constitución *non-colour-bar*.

En su lugar, los derechistas crearon un nuevo organismo —el Consejo de Sindicatos de África del Sur (Tucsa), cuya constitución proscribía las organizaciones de obreros africanos.

SACTU — ALIADO DEL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

Una parte de los antiguos afiliados del CCT luchó arduamente contra estas acciones que traicionaban los principios de los sindicatos. Estas uniones se negaron a incorporarse a Tucsa. En su lugar se unieron al TCNETU para formar una nueva organización, el Congreso Sudáfricano de Sindicatos, que se sustentaba en principios no raciales e internacionalistas.

Sactu se convirtió en el primero y único movimiento no-racial en África del Sur, que se alió al movimiento de liberación nacional. Respaldó la «Carta de la Libertad» y se hizo partícipe de la «Alianza del Congreso». A consecuencia de ello, ha sido perseguido tenazmente por el gobierno fascista. El presidente nacional del Sactu, Steven Dhlamini, está cumpliendo una larga condena en la cárcel, mientras que todos los antiguos responsables han sido excluidos, encarcelados o exiliados.

EL PARTIDO COMUNISTA

En 1915 el Partido Laborista de África del Sur, a la política del movimiento sindical blanco, se escindió en cuanto a la cuestión de la guerra. El ala izquierda, encabezada por el presidente del partido W. H. Andrews, el secretario, D. Ivon Jones, S. P. Bunting y otros, se proclamó en contra de la guerra. Los chovinistas de derecha, sin embargo, pudieron obtener la mayoría en una conferencia especial. La organización revolucionaria decidió establecer entonces una nueva organización: la Liga Socialista Internacional, que llevó a cabo vigorosas campañas anti-bélicas.

ISL — IDEAS NUEVAS AUDACES

Aun cuando la Liga Socialista Internacional se separó del resto del movimiento obrero en la cuestión de la guerra, no pasó mucho tiempo sin que se hiciera evidente que en una serie de problemas esta organización tuvo posiciones que eran entonces desconocidas en las organizaciones políticas sudafricanas. La Liga comenzó a cambiar su visión de que sólo los trabajadores europeos pudieran ser organizados. En agosto de 1917, se formó el Movimiento de Trabajadores Industriales de África bajo los auspicios del ISL. Se llevó a cabo una campaña llamada «guerra a la guerra» con posiciones de clase. Se hicieron esfuerzos para participar en organizaciones internacionales de trabajadores. Cuando se quiso cele-

brar una Conferencia de Paz en Estocolmo en 1917, la ISL envió a Bill Andrews de delegado. Cuando Lenin esbozó la idea de la formación de la Internacional Comunista, ésta encontró una inmediata aceptación en África del Sur. La ISL figuró entre las primeras organizaciones obreras que se afiliaron al Comintern.

FORMACION DEL P.C. — RESOLUCION DEL COMINTERN

Como era de esperar, fueron los elementos sanos de la Liga Industrial Socialista y de la Liga Internacional Socialista, quienes convinieron en formar el Partido Comunista de África del Sur como una sección de la Internacional Comunista. El 29 de julio de 1921 se llevó a efecto una asamblea de más de 2.000 personas para inaugurar la formación del partido en el ayuntamiento de Cape Town (Ciudad del Cabo). Al día siguiente comenzó la primera conferencia, que se extendió tres días.

El Ejecutivo del Comintern, en el cual Ivon Jones representaba a África del Sur. Se tomó un gran interés por los problemas de África del Sur. Se adoptaron resoluciones muy detalladas sobre el desarrollo de los acontecimientos cuyos resultados en las cuestiones de tácticas se sigue hoy día por el Movimiento de Liberación Nacional. En particular, el Congreso de 1928 del Comintern consideró la posición del Partido Comunista de África del Sur, y su programa, y concluyó que, la

demandada principal era el establecimiento en África del Sur de una «República Nativa Independiente». Cuando se adoptó esta resolución, África del Sur era una colonia «auto-gobernada» de la Gran Bretaña, y fue sólo en 1931, con la aprobación del «Estatuto de Westminter» que el país se hizo «independiente». En realidad, lo que el Comintern estaba pidiendo, en el lenguaje de hoy día, era el establecimiento de una República bajo el control de la mayoría africana.

LAS CAMPAÑAS DEL PARTIDO — VIOLENCIA DEL REGIMEN

En el Cabo sud-occidental y Natal, el Partido Comunista había logrado avances notables. Durante 1929 y al siguiente año, el Partido Comunista organizó grandes campañas anti-pases. Se ha convertido ya en una tradición llevar a cabo protestas contra las leyes de pases el 16 de diciembre de cada año. En Potchefstroom, en el Transvaal, cada año se llevaba a cabo una demostración en esa fecha. En una de esas demostraciones (16 de diciembre de 1929) los oradores principales fueron Edwin Mofutsanyana y J. B. Marks. Un grupo de pistoleros blancos interrumpió la asamblea cuando abrieron fuego contra los oradores. De forma milagrosa, J. B. Marks y Mofutsanyana escaparon. Pero asesinaron a un africano e hirieron a seis.

Al año siguiente, se hicieron demostraciones mayores en Durban y en el

Cabo Occidental. En Durban se hizo una gigantesca campaña en la que se quemaron los pases, el 16 de diciembre de 1930. La policía intervino por la fuerza. Johannes Jkosi, líder del Partido Comunista de Natal, fue víctima de los disparos y cayó asesinado junto con otros dos hombres. Más de 200 africanos fueron desalojados de sus casas. El gobierno alardeaba que había aplastado el «comunismo» en Natal.

Durante la segunda guerra mundial, y en los años de la posguerra, se establecieron relaciones fraternales más estrechas entre el Movimiento de Liberación Nacional y el Partido Comunista. El 8 de mayo de 1945, cuando se celebraba la victoria sobre el fascismo hitleriano, se hizo la más grande manifestación de la historia de Johannesburg bajo las orientaciones coordinadas de los movimientos de liberación nacional, los sindicatos y el Partido Comunista.

NUEVA DIRECCION MILITANTE DEL ANC

En las elecciones de 1949 del Congreso Nacional Africano, se expulsó a la dirección moderada del Dr. Xuma y se eligió una dirección militar que incluía prominentes miembros de la Liga Juvenil, tales como O. P. Tambo, W. M. Sisulu, Nelson Mandela y otros. A principios de 1950 una gigantesca Convención por la Defensa de la Libertad de Palabra, acordó llevar a cabo una huelga a través de la provincia de Transvaal para protestar

contra las medidas impuestas a J. B. Marks, Yusuf Dadoo y otros líderes. El primero de mayo de 1950, ocurrió una poderosa huelga en Transvaal que fue la más amplia en la larga historia de la política de la liberación. En el parlamento, el gobierno introdujo el Acta de Organizaciones ilegales, para abrogarse el poder de prohibir organizaciones. El Congreso Nacional Africano, el Congreso Indio, el Partido Comunista y el Consejo de Sindicatos no-europeos organizaron, en conjunto, la primera huelga general en protesta contra esta ley la cual abarcó todo el país. El 26 de junio de 1950, cientos de miles de trabajadores paralizaron sus tareas. Esto fue una época histórica porque sentó las bases para una estrecha cooperación entre las organizaciones de liberación nacional y las organizaciones obreras, lo cual sería un aspecto de la política progresista de África del Sur.

PROHIBICION DEL PARTIDO COMUNISTA —SU NUCLEO EN LA CLANDESTINIDAD

Dos días antes de la huelga general, se había convertido en ley, el Acta de Supresión del Comunismo y se ilegalizó así al Partido Comunista de África del Sur que había trabajado en la legalidad durante 30 años. Se establecieron severas penas en la ley, para cualquier persona que abogara por el comunismo o que defendiera cualquiera de sus objetivos. El síndico del estado preparó una lista de comunis-

tas y se tomaron medidas administrativas contra las personas que figuraran en ella.

Se disolvió formalmente el partido, pero el núcleo se agrupó bajo condiciones clandestinas, y formó el Partido Comunista de África del Sur.

LA CARTA DE LA LIBERTAD Y LA NUEVA FASE

Entre 1953 y 1955 se organizó una gigantesca campaña que abarcó cada región del país con el objetivo de movilizar al pueblo con un programa común. El climax de esta campaña única fue la celebración del «Congreso del Pueblo» en Kliptown. El «Congreso del Pueblo» adoptó una «Carta de la Libertad», el 26 de junio de 1955.

La «Carta de la Libertad» fue y es el programa del frente unido de liberación nacional en África del Sur.

El gobierno llamó este programa un documento traidor, y el 5 de diciembre de 1956 arrestó a 156 dirigentes del Movimiento de Liberación Nacional bajo la acusación de alta traición. El juicio se extendería por cuatro años.

La importancia de la «Carta de la Libertad» radicaba en el hecho de que, las diferentes organizaciones nacionales de los pueblos africanos, hindú y de color, junto con las organizaciones obreras, tuvieron un programa común de liberación nacional.

Las diversas tendencias del movimiento progresista que habían trabajado independientemente con escasos períodos de cooperación, estaban ahora obligados a trabajar juntos por perspectivas a largo plazo. Se creó una estructura compleja de frente unido con un gran potencial para el futuro. La unión del «Congreso Nacional Africano de África del Sur», el «Congreso Indio Sudafricano», el «Congreso de Pueblos de Color de África del Sur», el «Congreso de Demócratas» y el «Congreso de Sindicatos de África del Sur», se hizo famosa como el «Movimiento del Congreso». Esto es uno de los grandes logros de la lucha de liberación en África del Sur.

PROHIBIDOS EL ANC Y EL COD

En 1960, el «Congreso Nacional Africano», que había sido previamente ilegalizado en las zonas rurales de Zeerust y Sckhukhuneland, fue declarado ilegal en toda África. Las otras organizaciones de la «Alianza del Congreso» fueron paralizadas por arrestos, deportaciones y restricciones de todo tipo. En 1962 se declaró también ilegal al «Congreso de Demócratas».

LUCHA ARMADA PROYECTADA — CAMPANA DE SABOTAJE

Las campañas antes de 1960 se habían basado en acciones militantes de las masas, tales como huelgas, boybots,

y desobediencia civil. Pero la situación interna y el surgimiento en África de muchos estados independientes, motivó un cambio de política. El movimiento de liberación nacional decidió prepararse para la lucha armada. El terrorismo llevado a cabo por el gobierno contra estas luchas del pueblo por la libertad hizo evidente que éste era el único camino. Por ello, el movimiento de liberación, incorporó la lucha armada a los métodos que se emplearían en el derrocamiento del régimen del apartheid.

En 1961, Umkhonto We Sizwe (Lanza de la Nación) se constituyó como el ala militar del movimiento de liberación. Se efectuaron numerosos actos de sabotaje. Se envió gente al extranjero para recibir entrenamiento militar que no podían adquirir en el país. Miles de combatientes por la libertad fueron encarcelados por el gobierno en señal de represalia. Entre los prisioneros se incluían un número de los dirigentes principales del movimiento de liberación nacional.

ALIANZA ANC-ZAPU

A partir de agosto de 1967, se ha abierto una nueva fase de la lucha armada con la formación de una alianza militar entre el ANC y la «Unión de los Pueblos Africanos de Zimbabwe» (ZAPU). Los combatientes de la libertad de la Alianza ANC/ZAPU han entablado combates armados con las fuerzas combinadas de los regímenes de Smith y Vorster de Rhodesia (Zimbabwe) y África del Sur.

Inevitablemente, la lucha guerrillera intensificada y las masas del pueblo se unirán continuamente para repeler la represión armada mediante la revuelta armada.

LA NECESIDAD DEL APOYO MUNDIAL — FASCISMO E IMPERIALISMO

La inevitable y eventual victoria de nuestro pueblo depende también del rol que desempeñan el gobierno y los pueblos de África, Asia y América Latina, la clase obrera internacional y los movimientos democráticos y los países socialistas.

No estamos haciendo la guerra sólo contra el gobierno fascista de Vorster, sino también contra la impía alianza de Vorster, Smith y Salazar. El imperialismo internacional, dirigido por los EE.UU., considera su tarea fundamental proteger el gobierno fascista de la minoría blanca en África del Sur y mantener la hegemonía del imperialismo sobre todo el Sur de África.

Por esta razón, los imperialistas han asegurado que la República de África del Sur, continúe como su fortaleza. De aquí, el poderío militar, técnico, económico y de otro tipo que los racistas controlan y que han dirigido contra nuestro pueblo y organización.

Una característica siniestra es que el nazismo está firmemente resuelto a reagruparse en África del Sur. La Alemania Occidental en este proceso

ha sido plenamente documentada, especialmente por el «Comité de Solidaridad Afro-Asiático» de la República Democrática Alemana.

El imperialismo y el fascismo están usando a África del Sur como su base y trampolín para lanzar una ofensiva contrarrevolucionaria en África. La naturaleza agresiva de estas fuerzas constituye una amenaza directa a la paz y la independencia, no sólo en África, sino también en el resto del mundo.

En este año, el «Año de los Derechos Humanos», el deber de las fuerzas antimperialistas que se enfrentan al fascista Vorster no es menor que el deber que tuvieron las fuerzas progresistas contra el nazismo de Hitler en la Segunda Guerra Mundial. Desde el punto de vista progresista internacional, se necesita un cambio fundamental de actitud y perspectiva de la lucha contra el fascismo en África del Sur.

LA LUCHA PRINCIPAL NOS CORRESPONDE — LA LIBERTAD ESTÁ PROXIMA

El peso de la lucha recae en nosotros, —es un deber para nuestro pueblo y es un deber internacionalista des-

truir el monstruo de la dominación blanca en nuestro país—. Esta lucha es también internacional. Es de básica importancia para todo el desarrollo del movimiento revolucionario y progresista del mundo, urgente e inmediatamente.

El Congreso Nacional Africano y sus aliados están seguros que en las difíciles y prolongadas luchas que se avecinan la victoria será nuestra.

La larga noche de opresión sobre nuestro pueblo toca a su fin. El tablero de las ametralladoras de nuestros combatientes de la libertad son el anuncio de un nuevo amanecer —el primer ejército africano con armas modernas que pisa el suelo de nuestra madre patria.

Por muy difíciles y prolongadas que sean las batallas que nos esperan, venceremos, porque nuestra causa es justa, está apoyada por nuestro propio pueblo, los pueblos de África, y toda la humanidad progresista.

¡Amandla Ngawethu! ¡Maatla ke a Rona! ¡El Poder al Pueblo!

Tomado de Sechaba, organo oficial del ANC de África del Sur.
nos. de sept. / oct. / nov. 1968.

